



VALORACION DE LA INFLUENCIA QUE EJERCIO LA HERRAMIENTA COMPLEMENTARIA DEL AULA VIRTUAL EN EL DESEMPEÑO DE LOS ALUMNOS DE PRIMER AÑO DE LAS CARRERAS DE LA FACULTAD DE INGENIERIA DE LA UNNE

Autores:

De Bortoli, Mario E.; Alunni, José L.

Lugar de Trabajo:

Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Ingeniería. Departamento de Economía Organización y Legislación. Argentina

Correo electrónico:

m_debortoli@yahoo.com.ar ; jl_alunni@yahoo.com

Resumen

El presente trabajo se basa evidencias que valoran los desempeños de los estudiantes en el semestre inicial de la carrera de Ingeniería de la UNNE.

Actualmente estamos de acuerdo en que el estudiante del siglo XXI debe saber gestionar su conocimiento mediante un aprendizaje que le ayude a comprender su contexto y a afrontar los retos del nuevo milenio.

Normalmente los planteos principales para lograr lo mencionado anteriormente se basaron en: motivar al alumno, mitigar de diversas maneras la deserción, apuntalar conocimientos a través de la enseñanza por competencias, entre otras alternativas sociales, culturales y científicas.

En virtud de esto hemos aplicado diversas teorías. Por mencionar algunas la actualización permanente de los planes de estudio, mayor integralidad de trabajos prácticos y aulas taller, visitas de obra, variedad de becas, y otras metodologías didácticas innovadoras pero que podríamos admitir que todas fueron pensadas desde la visión de la universidad y dentro de las herramientas tradicionales, herramientas que manejábamos los profesores, a las cuales el estudiante debía adaptarse en su aprendizaje.

Desde siempre el profesor fue el poseedor del conocimiento y el estudiante escuchaba. Un avance respecto a esta postura son los ejercicios prácticos compartidos y las aulas taller, donde el alumno participa más activamente e interactúa con sus pares y los profesores que toman un rol de orientadores en las resoluciones a las problemáticas de distinta complejidad e integralidad. Sin embargo, un rasgo distintivo de esta metodo-



logía involucraba un componente presencial fuerte del estudiante. Aun así, siempre la mirada de los profesores reconocía que había un déficit que se trataba salvar incrementando la participación, pero en este camino nos olvidamos de las aptitudes propias del estudiante.

Lo que ahora permiten las aulas virtuales es poner el foco de nuestras estrategias de enseñanza en los recursos que manejan los estudiantes para que el profesor cree herramientas nuevas, eso es trascendental. Cambia la mirada de las propuestas. Antes nos mirábamos y preguntábamos entre los docentes y tratábamos de definir las pautas para que el estudiante trabaje. Hoy con las TICs, no miramos lo que sabe, sino lo que dispone naturalmente el estudiante y que le permite adquirir o comprender nuevos conocimientos más fácilmente.

En esta nueva lógica podemos lograr que el estudiante modifique el uso de las herramientas digitales que maneja (internet, WhatsApp, Facebook, Twitter, información digital, Google y complementos, software libre disponible, etc), para mejorar su desempeño cognitivo.

De la aplicación planificada y bajo metodologías controladas de las herramientas virtuales y esta concepción didáctica y metodológica, en el primer semestre de la carreras de la Facultad de Ingeniería se pudo comprobar luego de un análisis detallado en los distintos casos de aplicación del aula virtual como herramienta complementaria de apoyo a la presencialidad; que es beneficiosa y se han registrado incrementos considerables del porcentaje de alumnos que cumplen satisfactoriamente los objetivos de las asignaturas. Se analizaron factores que inciden en la variación de estos incrementos. Se pudieron definir características metodológicas óptimas y las capacidades necesarias para desarrollarlas. Los resultados han sido el aumento registrado de la participación del estudiante, incremento de la interacción alumno-docente, el incremento del conocimiento de los estudiantes, y como consecuencia una creciente retroalimentación de lo trabajado en el aula, lo que permite traducir las vivencias a sistematizaciones de la práctica docente en tiempo real. Hechos que significan una proyección superadora desde un punto de vista académico, tal como lo expresara Hernández Pina (2005), que menciona que esta exigencia (formar estudiantes en el siglo XXI) implica una reorganización conceptual de los sistemas educativos para adaptarse a los nuevos modelos de formación, que incluyen las tecnologías de la información y la comunicación, y se centran en el estudiante.